



## UNA GRAN FAMILIA ©Alfonso López Domínguez

Que no es lo mismo que una familia grande, que es lo que formamos todos los habitantes de Ronda y su comarca. Pero dentro de esta gran familia ciudadana pululan otras menores, que no por ello son menos importantes. Por eso hemos de recibir alborozados la incorporación de otros dos nuevos miembros a la remunerada nómina de cargos y empleos municipales. Con ello alcanzamos la hermosa cifra de cinco conciudadanos nuestros, miembros de la gran familia socialista local, que se enchufan, de una forma u otra, en el Ayuntamiento. A los Sres. Márquez, Carrillo y Ramírez se les unen ahora la Sra. Vivas y mi buen amigo Antonio Valencia. Enhorabuena. Por fin.

Qué hermoso ejemplo, qué edificante forma de unir en el interés a los fieles seguidores y de acoger junto al pesebre, cual pastorcillos de Belén, a los que se quedaron un poquito descolgados al día siguiente de las votaciones. Y todo ello sin contar la brillante promoción de otros componentes de tan meritoria familia, de cara a las próximas elecciones autonómicas.

Nada se podrá objetar entonces, si la otra gran familia política local, la autonombraada andalucista, sigue al pie de la letra el modelo y reclama su legítimo derecho a sacar la máxima rentabilidad (económica, claro) a los votos obtenidos, demandando algunos carguillos de confianza, o quizás alguna gerencia más, para equiparar su nómina con la de sus compañeros de viaje y de gobierno. Qué bonito panorama, qué forma tan altruista y elegante de acabar con el paro. Gestión de promoción del empleo, pura y dura, sí señor.

En fin, como dice mi amigo Manolo, barra libre para todos. Pero, hijo, qué mala suerte, haberse apuntado al final con los únicos que no reparten más que expulsiones y destierros, desiertos y lamentos... a ver si cambiamos la cinta del casete y ponemos algo agradable, para variar y así poder conjurar el mal bajío de esa continua petenera. No obstante, en el mundo privado también ha habido alguna que otra gozosa incorporación, como la del nuevo gerente del Centro Comercial Abierto, Sr. Rico Güill, al que deseamos las mejores venturas en su nuevo cometido dentro de la gran familia APYMER.

Lo que sí ha causado sensación esta semana ha sido la fiebre iconoclasta que ha llevado a la retirada de carteles publicitarios por parte de las fuerzas de orden público, sin que se haya dado la más mínima explicación por parte de nadie. Para qué. Quizás por ello algún ciudadano se haya animado más de la cuenta y se haya unido emocionado a la orgía de la saca de carteles. Es de suponer que le habrán felicitado en el Ayuntamiento.

A todo esto, Ronda se descapitaliza y no sólo no llegan inversiones nuevas, sino que **SE RETIRAN INVERSORES**, y se retiran cantidades que podrían superar la cuantía de unos presupuestos municipales, por la falta de interés y respeto de toda esta gente incapaz de nada, que no quiere o no puede llevar esto adelante y que nos terminará por hipotecar el futuro. Eso sí, ahora repartirán algunas pesetillas en obrillas menores para hacerse notar con motivo de las elecciones que se avecinan.

Eso también, que no falten los multazos y tentetiesos. Qué multa les corresponde entonces a los que prendieron fuego a la Sierra de las Nieves y a los que mantienen las diez mil hectáreas quemadas en estado de abandono, doce años más tarde. Pecata minuta. Entre la apatía general y el desdoro público, siguen haciendo lo que les da la gana, mediocre discurso político y propaganda barata que cuenta incluso con el baboso aplauso de los fieles y los necesitados.

Pero bueno, vamos a dejar ese tema, que ya se acerca el final del artículo, y no quiero que el Carlos Manuel me diga que el tono se hace muy cítrico y muy acético. Como habrán observado, la extensión del mismo ha menguado y el ancho de letra ha crecido, a fin de hacer más asequible su lectura. Tiene el tamaño justo para una sentada estándar, así que no desaprovechen la ocasión y sean buenos lectores, que es casi lo único que nos queda.

